

### Ofertorio (Daniel III)

SICUT IN HOLOCÁUSTIS arietum, et taurorum, et sicut in millibus agnorum pinguium: sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi: quia non est confusio confidentibus in te, Domine.



COMO EN OTRO TIEMPO, aceptabas en holocausto los carneros y los toros, y los sacrificios de millares de corderos, así sea hoy agradable nuestro sacrificio en tu acatamiento: ya que jamás quedan confundidos, oh Señor, los que en ti confían\*.

\* En el Antiguo Testamento, Dios se complacía en los sacrificios materiales, pero ahora busca ante todo corazones y obras reales de positivo valor moral.

### Oración-Secreta

DEUS, qui legalium differentiam hostiarum unius sacrificii perfectione sanxisti: accipe sacrificium a devotis tibi famulis, et pari benedictione, sicut munera Abel, sanctifica: ut, quod singuli obtulerunt ad maiestatis tuae honorem, cunctis proficiat ad salutem. Per Dominum.

**en honor de tu Majestad, les aproveche a todos para su salvación. Por Nuestro Señor, etc.**

OH DIOS, que has reducido la variedad de los sacrificios legales antiguos a un solo y perfecto Sacrificio: recibe este sacrificio que te ofrecen tus siervos y devotos, y santificalo con la misma bendición con que santificaste el de Abel: a fin de que, lo que cada cual ha ofrecido

### Comunión (Salmo XXX)

INCLINA AUREM tuam, accelera, ut eripias me.

INCLINA a mí tus oídos; apresúrate a librarme.

### Oración-Poscomunión

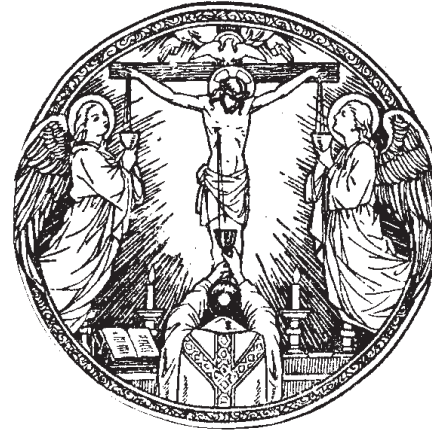
TUA NOS, Domine, medicinalis operatio, et a nostris perversitatibus clementer expedita, et ad ea, quae sunt recta, perducat. Per Dominum.

HAZ, SEÑOR, que la acción curativa de este tu Sacramento nos sane amorosamente de nuestros vicios, y nos capacite para la práctica de las virtudes. Por Jesucristo Nuestro Señor.

### Antífona Mariana (desde Santísima Trinidad hasta Adviento)

SALVE, REGINA, Mater misericordiae; Vita, dulcedo et spes nostra, salve. Ad te clamamus, exsules filii Hevae, Ad te suspiramus, gementes et flentes In hac lacrimarum valle. Eia ergo, advocata nostra, Illos tuos misericordes oculos ad nos converte. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui, Nobis post hoc exilium ostende: O clemens, o pia, o dulcis virgo Maria!

DIOS TE SALVE, Reina y Madre de misericordia, Vida, dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos Y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen María!



## TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Fraternidad Sacerdotal San Pío X

### 7º Domingo después de Pentecostés

(2ª clase - Ornamentos verdes)

EL ESPÍRITU SANTO sigue siempre pausadamente, calladamente transformando, divinizando la faz sobrenatural de la tierra. Es la sal de la Sabiduría, que sazona al mundo, que purifica las almas, que las madura con sus divinales fuegos para la vida eterna.

Ese divino Espíritu tiene razón de Don, y entre los Dones el más augusto y preciado es el de Sabiduría, tan solicitado por la Iglesia ya desde estos domingos, y sobre todo en los de agosto, al recordarnos en maitines las figuras de David y de Salomón. Ambos fueron grandes amantes de la divina Sabiduría, que nos hace sacar gusto a Dios, y enjuiciarlo todo según su certero y sapientísimo criterio: Esta es aquella Sunamitis tan ferviente que calentaba al anciano David, tan casta que no le incitaba la libidine. Esta pidió también el joven Salomón como esposa al tomar las riendas del gobierno; ésta finalmente constituirá para los elegidos las delicias del cielo. "Videntí Creatorum angusta est omnis creatura", al que ve al Creador, dice S. Gregorio, parecele poquita cosa cualquier criatura, charquitos de agua turbia, frente a las aguas vivas de una fuente caudalosa.

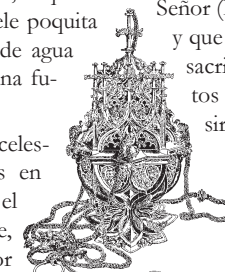
Los pingües frutos de esta celestial Sabiduría hallanse enumerados en la Epístola de hoy; y, en cambio, el fruto y paga del pecado es la muerte, además de la vergüenza y del torcedor

de la conciencia que le acompaña y que le sigue.

Por nuestra vida y por los frutos que rindamos se conocerá qué tal árbol somos (Ev.), pues no está todo en tener buenas palabras, sino en la Sabiduría y cordura, que el Espíritu Santo comunica a los que de Él se dejan dócilmente guiar, traducándose luego en obras buenas y de edificación. "Preciso es, dice S. Agustín, que manos y lengua vayan a la par; y que mientras ésta glorifica a Dios, aquéllas obren". "Las palabras placenteras y los aires de mansedumbre deben ser evaluados por el fruto de las obras", dice S. Hilario; porque a menudo sucede que la piel de oveja sirve para ocultar la ferocidad del lobo (Noct. 3º).

Tenemos, pues, en el pacífico Salomón una figura de Cristo, el cual dijo cierto día: Éste que veis es más que Salomón. A Él debemos escuchar (Grad.) porque tiene palabras de vida eterna. Él es la sabiduría misma del Padre.

Que Él tenga a bien enseñarnos a temer al Señor (Ib.) y a discernir el bien del mal (Evang.), y que la Santa Misa de hoy, figurada ya por el sacrificio de Abel (Sec.) y por los holocaustos ofrecidos en el Templo por Salomón, sirva para aplacar y honrar al Señor.



Pidamos al Señor, mantenga nuestra vida en los caminos de su justicia, aparte de nosotros todo lo nocivo, y nos conceda todo lo saludable (Or.).

### Introito (Salmo XXVI)

**O**MNES GENTES pláudite má nibus: jubilate Deo in voce exultatió nis. - Ps. Quóniam Dóminus excélsus, terribilis: Rex magnus super omnes terram. V. Glória Patri.

### Oración-Colecta

**D**EUS, cujus providéntia in sui dispositió ne non fállitur: te súpplices exorá mus; ut nóxia cuncta submóveas, et ómnia nobis profutúra concé das. Per Dómi num nostrum.



### Epístola (Romanos VI, 19-23)

*El pecado esclaviza y rebaja al hombre y lo hace reo de muerte, en cambio, la virtud lo libera y dignifica y le granjea la vida eterna. He aquí una verdad que debe consolar y a la vez conservar en la humildad al que fue un día pecador y ahora vive bien, por la misericordia de Dios.*

**F**RATRES: Humánum dico, propter infirmitátem carnis vestráe: Sicut enim exhibuístis membra vestra servíre immundítiae, et iniquitáti ad iniquitátem; ita nunc exhibéte membra vestra servíre justítiae in sanctificatió nem. Cum enim servi esséti s peccáti, líberi fuístis justítiae. Quem ergo fructum habuístis tunc in illis, in quibus nunc erubéscitis? Nam finis illórum mors est. Nunc vero liberáti a peccáto, servi autem facti Deo, habéti s fructum vestrum in sanctificatió nem, finem vero, vitam aetérnam. Stipéndia enim peccáti mors. Grátia autem Dei, vita aetérna: in Christo Jesu Dómino nostro.

**Servos de Dios, cosecháis como fruto vuestro la santificación, y por fin la vida eterna. Porque la paga del pecado es la muerte\*. En cambio, la gracia de Dios nos da la vida eterna\*\*, en Jesucristo Nuestro Señor.**

\* Bajo dos aspectos es la muerte la paga del pecado: físicamente, ya que sin el pecado de Adán la muerte no hubiese entrado en este mundo; y moralmente, por cuanto el pecado priva al alma de la gracia santificante, que es su verdadera vida espiritual.

\*\* La vida eterna del Cielo, es, a la vez, una recompensa y una gracia y merced de Dios; recompensa, porque premia los méritos adquiridos con las buenas obras, y gracia, porque sobrepasa infinitamente todo lo merecido.

**PUEBLOS TODOS de la tierra, aplaudid con las manos, vitoread al Señor con gritos de júbilo. - Sal. Porque el Señor es excelso y terrible: es el rey más grande de toda la tierra. V. Gloria al Padre.**

**OH DIOS, cuya providencia jamás falla\* en sus disposiciones: humildemente te suplicamos, que apartes de nosotros todo lo que es dañoso, y, en cambio, nos concedas cuanto nos pueda favorecer. Por J.C. Nuestro Señor.**

\* Es una verdad ésta que hay que recordar continuamente, para no quejarse ni blasfemar de Dios, como con harta frecuencia se oye. No, la Providencia de Dios no falla jamás, por más que a menudo no nos demos cuenta nosotros de los resultados concretos. Es irrisorio que la poquedad del hombre se atreva a discutir el proceder de la omnipotencia de Dios.

**HERMANOS: Voy a hablar a la manera de los hombres, en atención a la flaqueza de vuestra carne; y es que, así como habéis convertido vuestros miembros en instrumentos de impureza y de maldad, así también debéis convertirlos ahora en instrumentos de la justicia, para vuestra santificación. Porque cuando erais esclavos del pecado, sacudisteis el yugo de la justicia. ¿Y qué fruto sacasteis entonces de aquellos desórdenes, de que ahora os avergonzáis? En verdad que la muerte es el fin a que ellos conducen. Por el contrario, ahora que estáis libres del pecado, y que habéis sido hechos si-**

### Gradual (Salmo XXXIII)

**V**ENÍTE, filii, audite me: timórem Dómini docébo vos. V. Accédite ad eum, et illuminámini: et fácies vestráe non confundéntur.

**VENID HIJOS, y oídme: yo os enseñaré el temor del Señor. V. Acercaos a Él, y seréis iluminados: y vuestros rostros no serán sonrojados.**

### Aleluya (Salmo XLVI)

**A**LLELÚIA, ALLELÚIA. V. Omnes gentes, pláudite má nibus: jubilate Deo in voce exultatió nis. Allelúia.

**ALELUYA, ALELUYA V. Pueblos todos de la tierra, aplaudid con las manos; vitoread al Señor con gritos de júbilo, Aleluya.**

### Evangelio (San Mateo VII, 15-21)

*Jesús nos da una regla infalible para distinguir los verdaderos y los falsos maestros, los verdaderos y los falsos cristianos, los verdaderos y los falsos teorizantes, etc.; ver cómo viven, ver qué ejemplo dan, ver sus frutos de vida.*

**I**N ILLO TÉMPORE: dixit Jesus discípulis suis: Atténdite a falsis prophétis, qui véniunt ad vos in vestiméti s óvium, intrínsecus autem sunt lupi rapáces: a frúctibus eórum cognoscéti s eos. Numquid cólligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus? Sic omnis arbor bona fructus bonos fácit: mala autem arbor malos fructus fácere: neque arbor mala bonos fructus fácere. Omnis arbor, quae non facit fructum bonum, excidé tur, et in ignem mitté tur. Igitur ex frúctibus eórum cognoscéti s eos. Non omnis, qui dicit mihi, Dómine, Dómine, intrávit in Regnum caelórum: sed qui fácit voluntátem Patris mei, qui in caelis est, ipse intrávit in regnum caelórum.

**EN AQUEL TIEMPO, dijo Jesús a sus discípulos: Cuidaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos con piel de oveja, mas, por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. Por ventura, ¿se recogen uvas de los espinos, o higos de los zarzales? Así, todo árbol bueno da buenos frutos y todo árbol malo produce frutos malos. No puede el árbol bueno dar malos frutos: ni el árbol malo darlos buenos\*. Todo árbol que no da buen fruto, será cortado y echado al fuego. Así pues, por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará por eso en el reino de los cielos; sino el que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es el que entrará en el reino de los cielos.**



\* Si es así, dígasenos si es buen cristiano el que, por una parte, se llena de rezos y de novenas, aunque goce en hacerlas, y, por otra, está mal casado, o respira odios y malquerencias, o es de un genio insoportable, o fomenta disensiones, o descuida las leyes de la Iglesia, etc. A lo sumo será gran rezador y una persona -como hoy se dice- muy religiosa: pero un mal cristiano y muy contrario al espíritu de Cristo y del Evangelio.

